

Alfredo Castellero Calvo: el historiador y la ciudad Alfredo Castellero Calvo: the historian and the city

Jose Ismael Quiros Saavedra

Universidad de Panamá, Panamá

Si hay un reproche que no puede hacerse a Alfredo Castellero Calvo es el de haber olvidado la ciudad. Especialista en Historia Colonial de Panamá, en su vasta producción historiográfica ha dedicado ingentes esfuerzos a dilucidar el pretérito panameño en las diversas manifestaciones. Renovador de los estudios históricos en nuestro país, Castellero Calvo es partidario de la interdisciplinariedad –*la colaboración con otras ciencias sociales*– en una nueva historia captada en toda su amplitud y complejidad.

Al lado de las investigaciones propiamente dichas, encontramos la reflexión sobre epistemología y teoría de la historia, además de su devoción a la ciudad de Panamá, la capital del Pacífico. A ella ha dedicado – en sus propias palabras – “toda una vida a estudiar la historia de Panamá” y se ha constituido por antonomasia en el historiador de la ciudad de Panamá.

El proceso de fundación de la ciudad, la constitución de los grupos de poder, la instauración de la tradición cultural y urbanística peninsular, la cultura material, las permanencias estructurales, la vida cotidiana, el aspecto religioso, la estructura urbana; son estudiados por Alfredo Castellero Calvo en una perspectiva de “historia total” con la intención de establecer una clara intelección del pasado.

Según Castellero Calvo:

La ciudad hispanoamericana surge como expresión de una intercomunalidad política, como parte de una nueva concepción

ideológica del poder, que en este caso es el poder del Estado centralizador. Es por ello que la función de la ciudad, según lo establecen los designios del naciente Estado, sea la de aglutinar, de articular las redes de intercambio, de preservar el poder real, de propiciar la unidad de afianzar el dominio imperial. De esa manera, desde el comienzo mismo de la conquista, la acción pobladora constituye un acto eminentemente político, preñado de contenidos ideológicos. (Castillero Calvo, 1982, p. 18)

La fundación de la ciudad de Panamá se enmarca en ese proceso histórico de la conquista y tuvo una gran repercusión porque desde ella irradió hacia el resto de los nuevos territorios el proceso de conquista y colonización.

Es un proceso inédito en la historia, en las tierras del Nuevo Mundo, la Corona Española fundó una impresionante cantidad de ciudades jamás establecidas en tan vasto espacio geográfico y en un lapso de apenas dos siglos inmediatos a la llegada de los conquistadores.

La fundación de ciudades se constituyó en una estrategia geopolítica imperial de afirmación del señorío real sobre las tierras recién descubiertas en un febril impulso fundacional, se calcula que para 1573, bajo el reinado de Felipe II y a menos de un siglo de su arribo al Nuevo Mundo, la monarquía española había fundado unas 400 ciudades.

Según el historiador francés George Duby es un acto eminentemente político y de dominio:

A lo largo de toda su historia, la ciudad no se caracteriza ni por el número de sus habitantes, ni por las actividades de los hombres que allí residen, pero sí por sus rasgos particulares de estatus jurídico, de sociabilidad y de cultura. Estos rasgos derivan del rol primordial que desempeña el órgano urbano. Este rol no es económico, es político. La ciudad se diferencia del medio que la circunda, y en

éste ella es el punto de residencia del poder. El Estado crea la ciudad. Sobre la ciudad el Estado toma lugar. ((Duby citado en Zambrano & Bernard, 1993, p. 3).

Desde esta concepción las ciudades se constituyeron en la piedra angular de la conquista y dominio en las tierras del Nuevo Mundo, desde ellas se organizaba la explotación de los territorios incorporados y se administraban las unidades económicas (Zambrano & Bernard, 1993, p. 4).

El ceremonial de fundación de la ciudad era de suma importancia y significaba la apropiación política del espacio territorial, legitimado por este acto jurídico-eclesiástico; de él se derivaban privilegios y exenciones, al mismo tiempo que se acataban las instrucciones reales referentes a las normas urbanas imperantes en la metrópoli.

Con motivo de celebrarse en 1969 los cuatrocientos cincuenta años de fundación de la ciudad de Panamá; la Revista Lotería publicó un número monográfico (II época, # 165, agosto 1969) referente al magno acontecimiento en el que se reproduce la Real Cédula del 6 de septiembre de 1521 Burgos (Archivo General de Indias, 109-1-5. Panamá Legajo 233, Tomo 1) referente a términos y límites fijados a la ciudad de Panamá, expedido dos años después de su fundación, en la que se establece el territorio jurisdiccional de dicha ciudad.

De Juan B. Sosa un artículo referente a desastres naturales, incendios, rebeliones de españoles y sublevaciones de esclavos, así como de incursiones piratas en el Istmo.

Recoge la revista asimismo de la pluma de Ernesto Castellero Reyes un relato tomado de las memorias del pirata Esquemelin que narra el romance entre el pirata Morgan y una bella dama española nacida en la ciudad, y cuya belleza vence el invicto corazón del pirata.

Colaboraron también Juan Antonio Susto, Manuel Gamboa, Rubén Darío Carles, Ricardo J. Bermúdez y otros. Son múltiples imágenes que exponen aspectos históricos y culturales de la ciudad de Panamá desde los lejanos días de su fundación.

El artículo inaugural es un texto de Alfredo Castellero Calvo titulado “*Antecedentes y Características de la Fundación de Panamá*”. En dicho artículo el autor efectúa una pormenorizada relación de acontecimientos del período 1514-1519, etapa preparatoria de la fundación de la ciudad de Panamá, y de los esfuerzos de la Corona para llevar a buen término el proceso de colonización y poblamiento en los nuevos territorios; así como de las directrices para tal efecto.

Según Castellero Calvo:

...la creación de la vieja ciudad terminal ha permanecido a lo largo de los siglos como un fenómeno puramente político y geoestratégico, conservándose los posibles resortes propulsores y motivaciones de índole social y económico que seguramente no fueron de escasa importancia, hasta ahora desconocidos (Castillero Calvo, 1969).

Poco énfasis se ha hecho sobre los móviles fundacionales de la fundación de Panamá, entre los cuales el autor menciona fueros y exoneración de impuestos otorgados a los pobladores de la nueva ciudad:

“Naturalmente había que estimular el celo de los virtuales pobladores, mediante compensaciones adecuadas a sus esfuerzos y riesgos con la adjudicación de tierras y otras mercedes” (Castillero Calvo, 1969, p. 8).

En un texto titulado “*Condiciones que otorgó el gobernador a los vecinos de Panamá por virtud de las cuales la poblaron y hedificaron y con que su alteza las confirmase*” el autor encuentra “*las más prístinas referencias sobre las aspiraciones básicas que alentaban a los pobladores*” (Castillero Calvo, 1969, p. 24).

En dichas condiciones se otorga “merced a los nuevos vecinos para que no paguen diezmos de sus labranzas y crianzas; prorrogación por cuatro años de la licencia que dio

Pedrarías para poder vender fuera de la gobernación los indios legítimamente hechos esclavos; merced de pagar sólo el diezmo del oro durante los primeros cinco años”, y otros.

Subraya el autor además que es:

...preciso, ciertamente, tomar en consideración la existencia de un doblemente poderoso atractivos para los pobladores: el temprano descubrimiento de lavaderos de placer en la zona vecina y el repartimiento de indios de encomienda. La conjugación de oro e indios, una vez más constituyó –como antaño había ocurrido en el esquilmado Darién- el mejor garante para la sedentarización. (Castillero Calvo, 1969, p. 32).

Con este artículo Alfredo Castillero Calvo inaugura también un largo período de investigaciones sobre la ciudad de Panamá; en 2006 publica su monumental obra titulada “*Sociedad, Economía y Cultura Material. Historia Urbana de Panamá la Vieja*”.

En la introducción Castillero Calvo explicita que la obra está constituida desde el descubrimiento de nuevas evidencias heurísticas, nuevos enfoques, hipótesis y nuevas preguntas.

Privilegia la mirada historiadora desde la larga duración, adoptando una perspectiva que lo lleva a contar una historia que ya sólo no recurre a los testimonios, sino que se reconoce en la geografía, la economía, la antropología, la sociología. Coloca en el escrutinio del historiador nuevas disciplinas como si fueran nuevos colores, insertando a las ciencias sociales en la historia (Navarrete, 2002, p. 5).

Concibe la escritura de la historia mediada por la experiencia y versatilidad del historiador, materia de infinita plasticidad:

Al descubrir mis cartas he deseado revelar el tipo de historia que me interesa hacer a la vez que señala aquellas a las que me opongo. No

dudo que otros estudiosos con los mismos materiales habrían podido escribir una obra mejor que la que aquí ofrezco al lector, por eso fiel a un ideal de objetividad al que como historiador debo estar comprometido, me conformaré con saber que los que la lean aprenderán algo más de la historia panameña, a sabiendas de que después de todo sólo nos hemos asomado a una mínima parcela de nuestro pasado común y que como debiera sugerirle la historia de Panamá la Vieja, todavía ese pasado nos reserva muchas sorpresas. (Castillero Calvo, 2006, p. 35).

El trabajo es tributario del influjo de la historiografía francesa de la década de los años 70 del siglo pasado que irradia poderosamente en la historiografía occidental, repudia la historiografía tradicional y su reduccionismo al tratar mayoritariamente la temática política y las acciones de personajes egregios; rebasando la tradicional concepción positivista de la ciudad (descriptiva, obviando que la ciudad es mucho más que morfología y estructura urbana) intenta una aproximación total, en donde convergen la dimensión material enlazada inextricablemente a lo humano.

Para Castillero Calvo la ciudad es más que *arquitectura y urbanismo*, es también tradición religiosa, estructuras demográficas, estructuras económicas y de poder, mentalidades y vida cotidiana, manifestación total del espíritu humano.

Se percibe en el autor desde el inicio una intención reflexiva sobre el trabajo del historiador para intentar comprender desde una perspectiva poco convencional el fenómeno ciudad; más que ver compartimientos estancos que la conforman, concibe redes comunicantes entre las diversas actividades que en ella se desarrollan: busca la radical conexión entre las estructuras materiales y quienes la habitan.

La ciudad es concebida como espacio múltiple, en donde también habitan imaginarios sociales en conflicto, como en todo espacio en donde moran los seres humanos.

Castillero Calvo asume asimismo que únicamente desde una perspectiva total es posible la plena intelección del objeto de estudio:

El historiador debe aspirar a una historia total. Sabemos que ello es imposible, pero debemos intentar en la medida de las posibilidades documentales, reconstruir la mayor parte de espacios de pasado para observarlos como un conjunto armónico y coherente, porque una condición indispensable de cualquier sociedad histórica o actual es que tenga coherencias internas con múltiples facetas que se entrelazan entre sí como parte de un contexto más amplio. La reconstitución de fragmentos de pasado que nos llega a través de los documentos sólo adquiere sentido cuando logra una visión del conjunto como un todo. (Castillero Calvo, 2006, p. 27).

Nada humano le es ajeno a la mirada del historiador:

“... sus vanidades, sus ilusiones, sus fracasos, sus conflictos, sus estrategias matrimoniales, su dieta, sus objetos, su vida cotidiana, sus actividades lúdicas, sus epidemias, sus creencias colectivas y sus miedos atávicos” (Castillero Calvo, 2006, p. 29).

La obra es una narración densa de ese espacio cultural y simbólico que es la ciudad y el autor integra la dimensión antropológica en sus diversas vertientes en el tratamiento que hace de ella.

La estrategia narrativa, la descripción densa, la mirada desde la larga duración y la interdisciplinaridad son articulados en esta obra que abre una vasta comprensión acerca de los avatares que en sus quinientos años transcurridos desde su fundación han marcado el devenir de la ciudad en sus estructuras mentales y materiales.

Es ese instrumental epistemológico y las múltiples preguntas planteadas por el historiador que hicieron posible esta obra señera en la historiografía panameña.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Castillero Calvo, A. (1969). Antecedentes y Características de la Fundación de Panamá. *Revista Lotería*, (165), 5-35.

Castillero Calvo, A. (1982). Ideología de la Ciudad de Panamá, ciudad privada. *Revista Lotería*, (318-319), 11-27.

Castillero Calvo, A. (2006). *Sociedad, Economía y Cultura Material. Historia Urbana de Panamá La Vieja*. Ciudad de Panamá: Imprenta Alloni.

Navarrete, R. (2002). La historia de larga duración. *Revista de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*.

Zambrano, F., & Bernard, O. (1993). *Ciudad y Territorio. El proceso de poblamiento en Colombia*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Andinos; Academia de la Historia de Colombia.

Conflicto de interés

El autor declara no tener conflicto de interés.

Información adicional

La correspondencia y las solicitudes de materiales de este escrito deben dirigirse al autor.

Las impresiones y la información sobre permisos están disponibles en el siguiente enlace: https://www.revistas.up.ac.pa/index.php/contacto/acceso_reuso